

el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

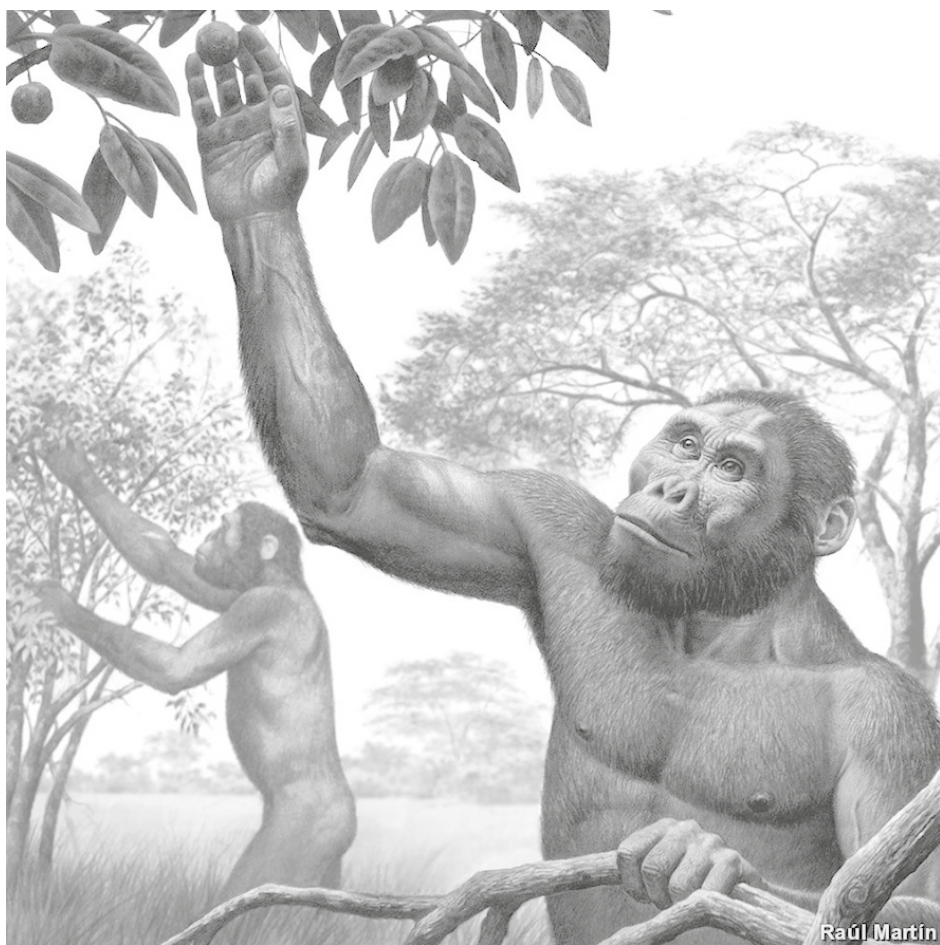
La mente humana, apuntes sobre su probable origen

Eduardo Corona - M.

Como surge la mente humana, su funcionamiento y sus particularidades, son preguntas que vienen de tiempos remotos. Gracias a la teoría evolutiva, establecida por Charles Darwin y desarrollada ampliamente como un hecho y como un paradigma científico, sabemos de nuestra gran cercanía con los chimpancés, de la que solo nos separa el 1% de la configuración genética, y podemos reconocer nuestros antepasados comunes en un trecho que abarca casi cinco millones de años, desde los primeros intentos de bipedalismo, lo que nos permite afirmar quiénes somos y de dónde venimos, como especie biológica. Sin embargo, no tenemos certeza de un destino, pues este no se encuentra predeterminado, se compone de tantas variables incluido el azar, que sólo podemos imaginar algunos escenarios desde el presente y saber que ese futuro depende de nuestras acciones como poblaciones humanas distribuidas a lo largo del planeta, que a su vez comprenden una gran diversidad cultural en interacción plena con el medio ambiente.

Si somos un producto de los procesos evolutivos, entonces la mente también lo es. Así el paleoantropólogo español Juan Luis Arsuga sugiere que: “es probable que las diferencias cognitivas entre nosotros y los chimpancés, o entre nosotros y nuestro ancestro común con ellos, no se deban en realidad a muchos más de cincuenta genes”. Pero, desconocemos los detalles sobre el surgimiento evolutivo de la mente, que también esta debatida su definición y su delimitación, ya que otros prefieren denominarla inteligencia, conciencia, capacidad de abstracción, entre otras. Este escrito, no intenta resumir largas discusiones que existen al respecto, por ahora, me interesa resaltar dos propuestas que sobre el tema surgen desde la antropología, aportando algunas pistas sobre esta discusión.

Una propuesta es un modelo analógico establecido por Ian Tattersall, un paleoantropólogo norteamericano, que toma como base la teoría de sistemas y las llamadas propiedades emergentes que se desarrollan en ellos bajo determinadas configuraciones. Así, un sistema serían diversos elementos interrelacionados y cuya operación depende de las interacciones entre los elementos. El símil sería el motor de combustión, prácticamente todos tienen las mismas partes, pero los detalles de los ajustes entre las piezas les dan una característica particular, esas diferencias particulares suelen ser imperceptibles al integrarse dentro de un rango de lo que se considera una respuesta adecuada. Sin embargo, ciertas configuraciones salen de esos rangos y pueden dar lugar a mejores o peores funcionamientos.



Paranthropusaethiopicus. RaulMartin <http://gurelur.blogspot.mx/2012/04/00010-el-ser-humano-evolucion.html>

En el caso de la mente, el cerebro de chimpancé y de humano presenta grandes similitudes morfológicas y estructurales, pero cada uno tiene propiedades muy particulares por que los elementos que lo integran se organizan en forma distinta. El resultado de ello es que seguramente algunas de esas diferencias se expresaron como ligeras adaptaciones que facilitaron el acceso a la comida y a la reproducción de los organismos, con el resultado de ser ventajas evolutivas, que fueron profundizando las divergencias entre las poblaciones. Esto significa que ninguno de nuestros ancestros era una versión imperfecta del humano, simplemente eran configuraciones distintas puestas a prueba en el terreno de lo sobrevivencia, pero es muy posible que ciertas formas instintivas o de comportamiento salían del “rango normal” y fuesen las que constituyeron esas ventajas adaptativas y luego se transformaron en el pensamiento, mente o inteligencia, es decir una novedad evolutiva, como sucede con otras características de los organismos.

Lo interesante de esta teoría es que el sistema no se explica en forma determinista por los elementos que lo constituyen, sino por las configuraciones e interacciones de ellos, lo que permite generar una variedad de respuestas. Algunos de los factores que seguramente influyeron en el desarrollo de la mente fueron el crecimiento en volumen del cerebro, una mayor densidad neuronal, así como la transformación de la laringe y el oído para facilitar el lenguaje articulado. Además de ello, se han relacionado los cambios de dieta de frugívora a omnívora, el dominio del bipedalismo así como el tránsito de la vida arbórea a la terrestre, y otro factor es la estructura social de los primates, que facilitó la transmisión de conocimientos, el mostrar empatía y afecto tanto a los parientes como al resto de la comunidad, la realización de tareas comunes o la división social del trabajo. Debemos recordar que muchos de estos aspectos llamaron la atención de Darwin, quién estudio a los primates y varios vertebrados en el zoo de Londres, así como los datos de su trabajo de campo obtenidos en la travesía del “Beagle”, mismas que registro en sus libros “El origen del hombre” y “La expresión de las emociones en el hombre y en



tagxedo.com

los animales”, donde demostró que las propiedades emocionales e intelectuales, tienen claros antecedentes en diversos grupos animales.. Aun así los detalles del proceso se siguen escapando.

Por las evidencias arqueológicas sabemos que los neandertales tenían un cerebro mayor al de los humanos, pero su aparato fonador no parece que tuviera posibilidad de generar un lenguaje articulado, pero podían desarrollar representaciones simbólicas, como el entierro de personas con ofrendas, o presentar desarrollos tecnológicos en la elaboración de artefactos de caza.

Steve Mithen, un arqueólogo evolucionista, considera que este grupo al ser tan cercano a los humanos podría servir para desarrollar una teoría sobre los detalles de cómo surge el pensamiento. En su libro “la arqueología de la mente” plantea la teoría de que el surgimiento de esta, tuvo tres etapas: la primera es la que se denomina “inteligencia general”, muy parecida a la que tenían los chimpancés, más de tipo intuitivo y “automático”. La segunda etapa, comprende el desarrollo de “módulos mentales”, cada uno cumpliendo cierto tipo de funciones independientes, así habría un “módulo ambiental” o para relacionarse y entender el medio (clima, obtención de recursos, etc.); otro “módulo material” para captar las propiedades físicas de los objetos del medio, que permitió el perfeccionamiento tecnológico. Estos módulos tiene la característica de que funcionan de manera intuitiva y automática. Uno más es el “social” con la función de relacionarse con el grupo, pero que adquiere gran relevancia en su propuesta, dado que en este se integra el lenguaje como una forma de comunicarse con sus compañeros y también se genera la “autoconciencia” como parte de estas relaciones sociales, dos elementos indisolubles de lo que se considera la mente humana. Mithen postula que todos estos “módulos” funcionaban de manera independiente y especializada, tomando como base lo que postula para el desarrollo en los niños más pequeños.

La tercera etapa, es la crucial, ya que es el surgimiento de la mente como la conocemos actualmente, tiene como base las interacciones plenas entre los módulos antes mencionados y da origen un flujo cognitivo que combina la inteligencia general con los módulos especializados.

En general, la mayoría de los especialistas están de acuerdo en que la base del funcionamiento del cerebro humano es mediante módulos, las diferencias radican en los tipos de interacciones y las características que tiene cada módulo. Lo que hace más complejo el debate. Uno de los puntos que se ven con reservas en la teoría de Mithen es el paso de una inteligencia general para llegar de nuevo a una inteligencia general “remasterizada”, dado que se ve como algo reiterativo y como una especie de teoría a modo. Sin embargo, un elemento que destaca de su propuesta es que el funcionamiento modular y las interacciones particulares de estos, que incluye las partes instintivas, el de las zonas creativas, así como la interacción con el grupo social, impiden que la mente funciones de manera homogénea entre los individuos, al contrario, esto explicaría el surgimiento de las variaciones en la mente o en la inteligencia es un proceso que genera variación que es la materia prima del proceso evolutivo.

Otro aspecto capital que postula es la relación estrecha y simultánea entre el surgimiento de la mente y del lenguaje, ya que considera que este fue como un acelerador en la interacción de los distintos “módulos” y también del grupo social, mediante la comunicación. Sin embargo, no queda claro como se genera el proceso de abstracción para generar símbolos de los elementos naturales (bosques, áreas), las propiedades físicas de los materiales (piedras, tierras, pedernales, etc) y de los procesos sociales (parentescos, jerarquías, interacciones con otros grupos, etc.).

El tema del lenguaje Mithen lo continua desarrollando en otro texto, que en español se tradujo con el sugerente título de “Los neandertales cantaban rap”, donde sigue la línea del lenguaje basado en el habla infantil y por otro lado la comunicación vocal presente en monos y simios actuales, que se caracteriza por no tener una estructura interna discernible, ni tampoco se forman mensajes compuestos con una mayor complejidad informativa, sin embargo, si tienen variaciones en amplitudes de onda y en tonos, que reflejan diversas situaciones tanto emociones individuales como



Neanderthales cazando mamut Raul Martin <http://gurelur.blogspot.mx/2012/04/00010-el-ser-humano-evolucion.html>

funciones sociales, aunque otros autores debaten si estas particularidades están claramente presentes en chimpancés, lo que debilitaría la propuesta de Mithen.

Sin embargo, con estos elementos y diversas evidencias considera que la comunicación tenía cualidades musicales con regularidades temporales (ritmo y metro), atributos de expresión temporales y de timbre, aunado a aspectos miméticos, para reflejar aspectos del entorno, incorporando expresiones corporales y faciales. Todos ellos constituían, al decir de Mithen, un sistema donde el lenguaje y la música eran una sola fuente de comunicación compuesto de pequeñas unidades. A este sistema lo denomina Hmmm, que es un acrónimo que juega con diversas palabras de los rasgos de este sistema que se describe. Esto parece estar en concordancia con la comunicación de distintos grupos animales y con las ideas acerca de la existencia de proto-lenguas y proto-músicas.

No estaría de más recordar que la relación entre lenguaje, música y poesía ya había sido postulada desde el siglo XVIII por Dubois y Rousseau, pero posteriores corrientes de pensamiento seccionaron este origen común, en el afán de destacar el lenguaje y la música como una característica exclusiva del humano y que parecía de un surgimiento súbito, cuando no divino.

Las teorías de Tattersall y Mithen, y los debates que han generado, basadas en la evidencia arqueológica, en la primatología y el estudio del comportamiento nos indican que el desarrollo de la mente, el lenguaje, la capacidad de abstracción y la música se encuentran estrechamente relacionadas y son características producto de un largo proceso evolutivo, del que seguimos siendo parte, y del que nos queda mucho todavía por indagar.

Para leer más:

Ian Tattersall. Hacia el ser humano. *La singularidad del hombre y la evolución*. Península, Barcelona.

Steven Mithen. *Arqueología de la mente. Orígenes del arte, de la religión y de la ciencia*. Crítica, Barcelona.

Steven Mithen. *Los neandertales cantaban rap: los orígenes de la música y el lenguaje*. Crítica, Barcelona.

<http://arqueologiacognitiva.blogspot.mx/2012/12/steven-mithen.html>



Homo erectus. Raul Martin <http://gurelur.blogspot.mx/2012/04/00010-el-ser-humano-evolucion.html>



Humanos cazando bisonte. Raul Martin <http://gurelur.blogspot.mx/2012/04/00010-el-ser-humano-evolucion.html>

La gastronomía local y el consumo de insectos

Alejandra Figueroa Celito
INAH Morelos

La alimentación de los seres humanos no es solo una práctica encaminada a cubrir la función fisiológica que así lo requiere para la satisfacción del hambre, sino que es toda una experiencia que involucra diversos sentidos, percepciones y en muchas ocasiones forma parte del universo simbólico de un pueblo (Torres, 2004). De esta manera, las prácticas asociadas a la preparación de los alimentos se ven inmersas en situaciones que no sólo competen a los aspectos culturales de una determinada comunidad, sino también a su entorno natural, biótico y ecológico, ya que de ello depende el que se cuente con ciertos recursos que muchas veces no son accesibles a personas ajenas a la comunidad. Es así que el tema de la cocina tradicional se ha posicionado poco a poco como uno de los elementos más importantes a considerar en el marco del turismo cultural; prueba de ello es la Declaratoria de UNESCO, en el año 2010 de la comida mexicana como patrimonio inmaterial de la humanidad (La Jornada, 17/11/2010).

Al respecto comentan Torres y colaboradores (2004): "El alimento o cocina de un pueblo es patrimonio cultural a pesar de su intangibilidad. A su vez existe todo un corpus patrimonial tangible complementario, directamente vinculado a dicha actividad." Como podemos observar, todo el conjunto de acciones que se involucran en la preparación de los alimentos conlleva diversas interacciones del hombre con el medio ambiente en que éstas se desarrollan.

Me interesa apuntar algunos aspectos sobre el papel de la fauna, particularmente el consumo de insectos, así como el conocimiento que se tiene en relación a la gastronomía local y su permanencia a través del tiempo, mencionada desde épocas muy tempranas en las fuentes etnohistóricas, lo cual nos indica acerca de los hábitos alimenticios desde el periodo prehispánico y que hoy siguen siendo parte de la dieta de algunas comunidades.

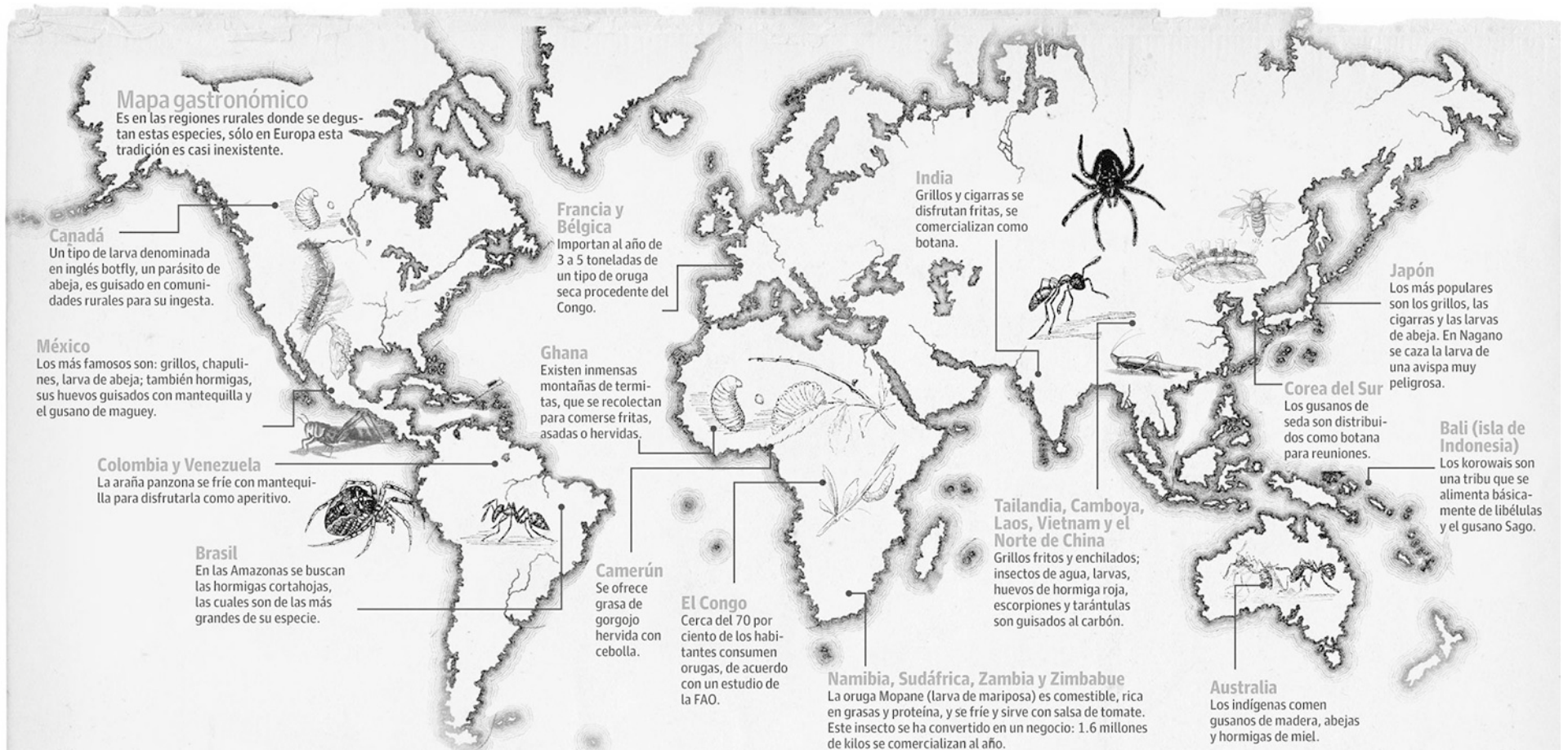
Las interacciones humano-fauna en la cocina tradicional

La interacción de los diferentes grupos humanos a través del tiempo con otras formas de vida (vegetal y faunístico) dio lugar a diversas prácticas que han venido realizándose cotidianamente, algunas otras re-elaborándose y otras más modificándose o desapareciendo con el paso del tiempo. El conocimiento tradicional que se tiene acerca de la utilidad de plantas y animales en un contexto determinado, y las relaciones que el ser humano establece alrededor de su entorno natural con éstos, han sido de gran importancia para el desarrollo y permanencia de ciertas pautas o prácticas culturales asociadas con estos dos elementos: flora y fauna. De acuerdo a Corona (2011), el estudio de la fauna cuenta con al menos tres dimensiones: a) temporal; b) geográfica; y c) dimensión cultural. En relación a ello, Argueta (2012) elabora una gran división tomando como principio los valores tangibles e intangibles de la misma. En la categoría de valores tangibles se encuentran los de uso alimenticio, medicinal,



Fuente: <http://www.taringa.net/posts/turismo/13567974/Gusanitos-y-Chapulines.html>

económico y de ornato. Dentro de la categoría de valor intangible ubica a aquellos animales que tienen un gran peso en sus dimensiones ecológico y psicológico. En esta segunda categoría, no por ser nombrada intangible pierde importancia, ya que este mismo autor llama la atención acerca de cómo los diferentes grupos humanos elaboran diversos esquemas simbólicos, espirituales y culturales en torno a los animales, y que a la vez les puede llegar a otorgar identidad a través de una cosmovisión que comparten como grupo social. Como ejemplo representativo de esta premisa tenemos a uno de los grupos faunísticos que más llama la atención por la curiosidad que despierta: el de los insectos como parte del consumo alimenticio por parte de algunas comunidades dentro de su cocina tradicional, como es el caso de los habitantes del centro y sur del territorio nacional, o los mixtecos, por mencionar sólo uno de los muchos grupos que continúan con esta práctica, y que se encuentran asentados en los actuales estados de Oaxaca, Puebla y Guerrero (Iturriaga, 1993); se comparte



esta tradición con el grupo de los nahuas de Guerrero y Morelos, quienes también acostumbran esta práctica; entre las variedades de insectos comestibles destacan: las hormigas arrieras, llamadas también chicatanas, las cuetlas, los chapulines, los jumiles, entre otros.

La importancia de documentar y rescatar la variedad de especies faunísticas comestibles, ya se trate de vertebrados o invertebrados, nos brinda la posibilidad de conocer con mayor profundidad cada una de las comunidades en cuanto a los recursos con que cuenta y los que se encuentran en riesgo o amenazados, sus usos y costumbres, el universo gastronómico que tienen en sus manos, la sustentabilidad en cuanto a sus recursos alimenticios, los conocimientos que tienen entre sus manos, por mencionar sólo algunos.

Es también importante destacar en cuanto al consumo de insectos el aspecto nutritivo, el cual es muy alto, de acuerdo a datos proporcionados por Ramos-Elorduy, *et al* (1998), quienes afirman en este mismo texto que como parte de una estrategia nutricional, la inclusión de este tipo de alimentos en comunidades con altos niveles de desnutrición serían de lo más favorable para contrarrestar este factor de riesgo, tan presente en muchas zonas de nuestro país.

Sin embargo, continuando con la temática de la cocina tradicional y el consumo de insectos, resulta indispensable destacar el papel que tienen en sus manos los colectores de éstos, al igual que quienes se encargan de elaborar a base de ellos los alimentos que conforman el amplio abanico gastronómico que los representa y da identidad a cada una de sus comunidades.

Derivado de ello, tanto Corona como Argueta (2011) realizan una propuesta en torno a un *diálogo de saberes*, es decir, que desde diferentes instancias y posiciones se pueda establecer un intercambio de conocimientos en torno al tema del que se trate con el objetivo primordial de coadyuvar a ofrecer soluciones concretas sobre aspectos que tienen que ver con la preservación,

divulgación y recuperación de estos conocimientos; todo ello inscrito en una dinámica de respeto y equidad.

Para leer más:

Argueta Villamar Arturo, Astorga Domínguez Mario, Quiñonez Martínez Miroslava, Santos Fita Dídac. (2012), La etnozoología en México: La producción bibliográfica del siglo XXI (2000-2011) en: *Revista Etnobiología*, Vol. X No. 1 consulta en línea http://www.asociacionetnobiologica.org.mx/mx2/index.php?option=com_content&view=article&id=125:revista-etnobiologia-10-1&catid=37:revistaetnobiologia&Itemid=64

Argueta Villamar Arturo, Corona-M Eduardo, Hersch Paul. Coordinadores (2011) *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*. Cuernavaca UNAM/ INAH/Univ. Iberoamericana Puebla

Iturriaga, José N. Comida indígena en Oaxaca, en: *Revista Arqueología mexicana*, 1993. Editorial Raíces, México

Mc Clung de Tapia, Emily. 1993. De la subsistencia al disfrute, en: *Revista Arqueología mexicana*, Editorial Raíces, México

Ramos-Elorduy, Julieta, Pino M. José Manuel, Cuevas Correo Socorro. Insectos comestibles del Estado de México y determinación de su valor nutritivo. 1998, en: *Anales Inst. Biol. Univ. Autón. México, Ser. Zool.* 69 (1): 65-104.

Torres Graciela, Madrid de Zito Fontán, Santoni Mirta. *El alimento, la cocina étnica, la gastronomía nacional. Elemento patrimonial y un referente de la identidad cultural*. 2004, Scripta Ethnologica, Año, Vol. XXVI, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Buenos Aires, Argentina. Pp. 55-66. Consulta en Línea: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=14802603&iCveNum=2089>

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180713889006>.

<http://www.jornada.unam.mx/2010/11/17/politica/002n1pol>.



AGOSTO 2014

Programa de actividades del INAH Morelos

Miércoles 20 de agosto

IV Ciclo de conferencias. Recuperando Nuestro APtrimonio Cultural Compartido. La Ruta de la Conquista de México - Arte y Cultura

Visita guiada por el Palacio de Cortés y el Museo Regional Cuauhnáhuac

Coordinación académica: Dr. Juan Antonio Siller Camacho

Sede: Museo Regional Cuauhnáhuac - Palacio de Cortés / 17:00 horas

Jueves 21 de agosto

Cine Club del Palacio de Cortés

Sede: Museo Regional Cuauhnáhuac - Palacio de Cortés / 18:00 horas

Sábado 23 de agosto

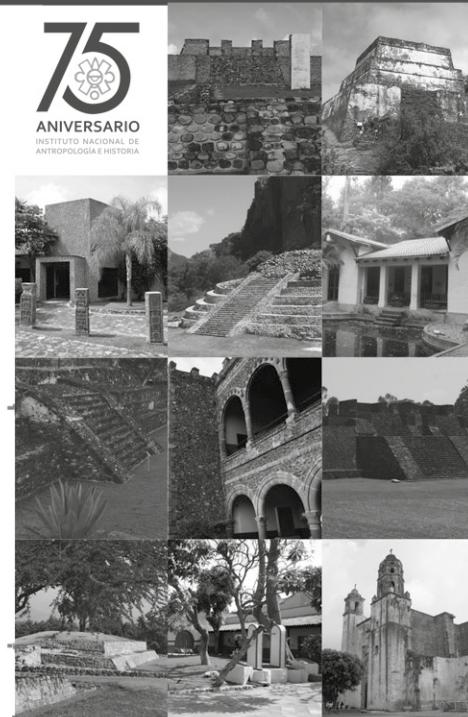
Paseo cultural

Visita guiada a los cultivos de arroz de Morelos y al Molino de San José en Jojutla

Conduce el Dr. Juan Antonio Siller

Sede: Museo y Centro de Documentación Histórica, Exconvento de Tepoztlán / 9:00 horas

75
ANIVERSARIO
INSTITUTO NACIONAL DE
ANTROPOLOGÍA E HISTORIA



Entrada gratuita a todas las actividades

www.inah.gob.mx

01 (777) 3 12 31 08 / 01 (777) 3 12 59 55 ext. 258027

difusion.mor@inah.gob.mx



el tlacuache



Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

www.morelos.inah.gob.mx

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez
Luis Miguel Morayta Mendoza
Giselle Canto Aguilar

Israel Lazcarro Salgado
Raúl Francisco González Quezada

Coordinación editorial de este número: Eduardo Corona Martínez
Diseño y formación: Joanna Morayta Konieczna

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores